COMEDIA NUEVA EL GRAN PRODIGIO DE ESPAÑA,

Y lealtad de un Amigo.

Hablan en ella las personas seguintes

San Pedro Gonçales
Lidoro primero Galan
Felicio segundo Galan
Laurino tercero Galan
Thimotheo prim. gracioso
Marino segundo gracioso
Beliza primera Dama
Leonor segunda Dama
Lizarda Creada
Un Angel
El Demonio.
MUZICA

PRIMERA JORNADA.

Sale Pedro de Estudiante, Lidoro, Felicio, y Thimoteo.

Fel. Como de fortuna os và
Lidoro amigo?
Lid. Ami bien,
pues del rigor de un desden
el premio un favor me dà;
y vós que sentis Felicio?
Fel. Yo siento, pero no siento
porque de amor el tormento
ès gustozo Sacrificio.
Lid. Yo idolatro a Beliza;
que aunque ès fiero su rigor
lo siento ayer; y el favor
oy sus crueldades suaviza.
Fel. Yo solo quiero a Leonor
porque en esta amante lucha
quando la impiedad ès mucha
siempre el afecto ès mayor;
y vòs Pedro no dezis

nada en aqueste argumento?
Ped. Que hade dezir, si yo no siento
la passion que vos sentis.
Lid. Como puede acreditar,
que vos de amor la passion
no sentis, si el coraçon
solo se hizo para amar;
esto es cierto, y infalible,
que quien le tiene, y tirano
no ama, passa de humano
andar muestras de insensible.
Ped. Con que por fuerça quereis
que yo tenga vuestra passion?
Fel. Nó, mas que nuestra eleccion
a lo menos aprobeis.
Ped. Y vos aguardais que yo
os diga mi parecer
para la eleccion hazer
de vuestra fortuna?
Lid. Nó.
Ped. Pues luego que hade dezir
yo en materias de amante
antes que sabio, ignorante
fuera mi gusto vivir.
Fel. Tan lexos estais de amor?
Ped. Y de esso pena no tengo.
Lid. Gran ceguedad os prevenge.
Ped. Dios me dará su favor,
si mio es el coraçon,
si yo soy señor de mi affecto
es pro ventura perfecto
seguir vuestra inclinacion?
si es vuestro gusto, no es mio
teniendo mi libertad
por mi propria voluntad
sugetar mi alvedrio;
si Dios libre me lo dio,
sin prizion, ni esclavitud,
no será ingratitud
hazerlo sugeto yo?
no amigo, no me inclino
a sugetarme al amor.
Lid. No es contra vuestro honor
seguir de amor el destino.
Ped. No, mas es contra mi gusto,
seguir de amor la locura,
adorar una hermozura,
y experimentar un disgusto
como suele a los que son
tan insensatos que adoran
locamente, y despues lloran
sin remedio su prizion.
Fel. Dexad al tiempo Lidoro
que el será amante algun dia,
desmintiendo su porfia
Ped. Será mi mayor desdoro.
Lid. Mas tendraslo por ventura
quando lo sientas talvez.
Ped. No lo dudo, que essa es
la señal de la locura.
Fel. El tiempo os hade mudar.
Ped. Todo amigos puede ser
que quien llegó a nascer
nada puede assegurar,
y si las estrellas son,
las que en las almas dominan;
y mueven lo que destinan
moveran mi inclinacion;
a Dios amigos, a Dios,
que lo que en estos preludios
gasto, falto a mis estudios,
y el tiempo corre veloz. *Vase.*
Lid. Thimoteo.
Them. Señor.
Lid. Di, fuistes
hablar a Beliza?
Thim. Huy;
Lid. Y le hablastes?
Thim. Señor si:
Lid. Dichoza suerte tuvistes,
y que te dixo?
Them. Me dixo,
que tal, que si, y que nó
mucho me dixo, mas yo
me olvidé segun colligo.
Lid. Siempre hasde ser tonto?
Them. Pues,
que remedio le hade dar,
si lo mismo es escuchar,
que el olvidarlo despues;
si quando usted me mandara
venir conigo quiziera
luego la respuesta oyera,
y yo no se me olvidara.
Lid. Pues si yo contigo he de hir

mejor és no te mandar.
Them. Yo lo queria callar,
tu lo quiziste dezir,
solo me acuerdo de ver
la belleza de Lizarda
tan hermoza, y tan gallarda
como un gatillo al nascer,
y me dixo: acazo eres
tu de Lidoro el creado?
yo le respondi turbado,
y tuyo si me quizieres;
de una mizura al compaz
me agradece el cumplimiento,
y me dixo: sois atento,
y - - - entonces no sé que mas.
Lid. Enfin nada sabes
Them. Nada.
Lid. Es buen creado por cierto.
Them. No soy coxo, ni soy tuerto
tengo la memoria errada,
aquesso no és culpa mia,
Lid. No és tuya, pues de quien és,
dize el recado otra vez.
Them. Dexalo para otro dia
Fel. Lidoro amigo, dexad
de Themoteo la locura,
que no és del hombre cordura
apurar la necedad.
Lid. Vete Themoteo, y di
a Beliza, que mi amor
no és bastante su rigor,
para apartarle de mi.
Them. Que su amor no és bastante
para apartarte de mi?
Lid. Calla necio, no és assi.
Them. Pues no sabes ser amante.
Lid. Si, vete, y despues vendrás.
Them. Quien yo que vendre despues?
si aora voy con mis piés,
en otros me acogerás. *Vase*
Fel. Amigo hablaros quiziera
Lid. Yo gustozo os escuchara
si aora no me estorbara,
saber que Beliza espera,
en otra ora qualquiera
tanto mañana, como oy
a vuestra obediencia estoy.
Fel. Esso és solo mi exercicio.
Lid. A Dios amigo Feliciano
Fel. Siempre vuestro esclavo soy.
Vase, y sale el Demonio.
Dem. Ay de mi, suerte infelice
donde yré, que mi desgracia
para sorprehender mis ruinas
no empeñe todas sus traças?
quien dixera que Lusbel
que en essa luzida sala
sentado en silla de luzes
mentes de zafir pizava,
oy se viera por acazo
de una desdicha empeçada
trueno, y rayo de si mismo?
que triste suerte, que rabia?
el que laureles formando
de hojas de verde esmeralda
con hilos de oro texidas
su cabeça laureava?
el que siendo el mas hermozo
entre todos se jactava
de ser Lusbel, cuyo nombre
su luzimiento inculcava
por una sobervia indigna,
por una quimera vana,
passé de luz a tiniebla,
perdiendo de Dios la gracia?
sin remedio, sin alivio,
sin termino, ni esperança?
que la culpa de un instante
que sué solo imaginada
hade ser eternamente
con tal rigor castigada?
só cometo cada dia
el hombre culpas dobladas
no solo de pensamientos
pero de obras, y palavras?
pues porque hade ser la mia
siendo una sola vengada,
y hade ser las de los hombres,
perdonadas siendo tantas?
y dize que és la justicia
de Dios recta? Sincita causa
sué sin razon, sue sin ley
sue injusta, y sue tirana;
mas vive el infierno, que

la naturaleza à mirarla
hade pagar de mi envidia
la justa colera, y saña.
Pero aqui viene este Pedro
que tantos zelos me causa,
yo en el no miro cosa
que parezca extraordinaria
no se que rezelo es este
que tanto alli me acovarda,
este Pedro quien será
que mis fuerças aquebranta?

Mar. Será temor del Infierno.

Dem. Ay de mi, suerte tirana,
quien será este dragon,
que mis tantas amenaças?

Mar. Será desprecio de mundo.

Dem. Esso es lo que mas me cança,
desprecio del mundo! malo.
si el mundo no despreciara,
puede ser que mis temores
en la empreza se alentaran,
quien será pues este monstro?

Mar. Será prodigio de España.

Dem. Pues yo prodigio seré
tambien de sutiles trazas.

Sale Pedro de Cisonigo, y Marino.

Ped. Por peticion de mi Tio
me he hecho Dayon el Papa.

Dem. aparte. Todo merece sugeto
que logra prendas tan raras.

Ped. Yo merecimientos tengo
y caballos circunstancias.

Dem. No hize en dartela mucho.

Ped. Mas pusiera a otro darla.

Dem. No, que otro no hallaria
tan digno para ocuparla.

Ped. Esto es verdad, pues que harè
para celebrar mi fama?

Dem. Gastar en ostentaciones,
hazer pompas, vestir galas.

Ped. Lo que el pensamiento dize,
no en todo me desagrada.

Dem. Las vanidades inculcan
del sugeto las hazañas.
Dichoza suerte he tenido
cierta tengo la ganancia (*aparte*
celebre tu fama el mundo.

Ped. Marino, antes que yo vaya
a tomar posesion del cargo,
(lo que intento hazer mañana)
quiero que tu me prevengas
cavallos, sedas, y galas,
porque con la mayor pompa
quiero salir a la plaça.

Mar. Todo hare como tu dizes?

Dem. Gran dicha! Ventura estraña!
pues no dezian las vozes,
que en el Cielo se alteraron.
será temor del Infierno?

Mar. Será temor &c.

Dem. Nó dezia su arrogancia,
será desprecio del mundo?

Mar. Será desprecio &c.

Dem. Mas ay de mi, suerte avara,
que no sé si aun despues
será prodigio de España. *Vase*

Mar. Será prodigio &c.

Ped. Si Dios me ha dado las pompas,
quiero gustoso lograrlas,
que para la penitencia
el tiempo futuro basta,
y siempre à la mocedad
todos el tributo pagan.

Sale Libro, Felicio, Laurino, y Timoteo.

Todos A dar a Pedro venimos
el parabien.

Laur. Acertada
en daros el cargo à vés
fué la direccion del Papa.

Lil. Ya el decreto ha llegado
con cuya noticia España
tan gustosa està, que aun
no tuvo dicha tan rara.

Ped. Honra me hazen no ay duda.

Fel. Nó os hazen merced en nada,
que a vuestras prendas notorias
conocerlas, no és honrarlas.

Ped. Bien que lo és, aunque yo
poseyera prendas tantas
como dezis, mucho hazia
el que quizieste alabarlas.

Lid. Contra si fuera, quien vuestros
meritos se publicara,
que a vuestra persona ilustre,
y a vuestra ciencia rara
solo pudiera encubrirla
quien no llegase a alcançarla.
Fed. Callad Licoro, que en vos
queda sospecha honra tanta.
Lid. Antes mas sospecho fuera
si yo el contrario hablara
Mar. Mira señor, que en la quinta
aquel Cavallero aguarda,
que te dixo, que queria
hir oy contigo a la caça.
Laur. El Pedro, que ceremonias
para nos otros son vanas.
Fed. Idos pues, y vuestro cargo
logreis con fortunas tantas,
que siendo en vos poseidas
nadie pueda numerarlas.
Ped. Pues amigos concededme
licencia para que parta.
Lid. Id al recreo, y a Dios
ruego que convoco vaya.
Vanse Pedro, y Marino.
Lid. El cargo segun presumo
ha hecho en Pedro mudança.
Fed. El verle tan divertido
notable espanto me causa.
Laur. Señores la mocedad
por naturaleza es varia
prezisiencia en pocos años
facilmente no se halla,
es moço, noble, gentil,
con prendas, y circunstancias
en edad tan juvenil
dignas de ser estimadas;
mirale con opulencia
y para no apreciarla
el que la llega a tener
carece virtud debiada,
demos lo que es suyo al tiempo.
Fed. Yo creo que es llegada
ya Licoro la ocazion
que yo bien le pronosticava,
que el vendria a procurar
lo que tanto abominava.
Lid. Ay amorada Beliza
Fed. Ay dulce dueño del alma.
Lid. Ay hermosissima amiga.
Ram. Ay otra de mi Lizarda,
que quando en mi los por las
parece me atravesavas.
Bel. dent. Sepa con mi alvedrio
espera, detente, aguarda.
Lid. Pero que es esto [illegible]
Laur. De mujer parece el [illegible]
Fed. Veamos si por el [illegible]
puede hacella vista hallarla. *Vanse.*

Sale Beliza de Cazadora con Lasson, adarga, y espadita en la mano.

Bel. Que es esto tirano amor
de que me sirve las armas
si no pueden defenderme
de tus flechas inhumanas?

Sale Lizarda.

Liz. Señora de que das vozes,
que te asusta?
Bel. Ay Lizarda,
atusfame el proprio pecho,
matame una cruel saeta.
Lizard. Merezca mi lealtad
oyr lo que te maltrata.
Fed. Ay Lizarda no es possible.
Liz. Que dificultad le hallas?
Lid. Es contra mi proprio honor
Liz. Una pena dilatada
no aflige tanto, quanto
pudiera afligir callada,
y en dimela porque
en mi queda sepultada,
habla no tengas rezelo.
Bel. Pues escucha mi desgracia
ya sabes que en edad tierna,
sentia un tiempo la falta
de padre, y madre, que son
para los hijos, que aman
las cuerdas del corazon,
y los alientos del alma,
aquellas dos penas fuertes
me hizieron tristeza tanta,
que ningun divertimiento

a minoraria ballava;
era esto en tiempo, que
Lidoro solicitava
vencer con extremos finos
de mi mano la palava;
en fin a fuerça de ruegos,
y finezas que son armas,
que hieren sin hazer dolor
y sin ser sentidas matan,
de su garbo, y gentileza
quedé tan enamorada
que sin mas razon, ni prueba
sin mirar honor ni fama
le hize dueño de mi misma,
nó te admires, nó, Lizarda;
que amante me precipite
en locura tan estraña
si siempre de amor las culpas
ciertas las desculpas hallan;
y pues ya lo sabes todo
oye aora lo que falta;
que bien hizo el que nombró
las mugeres por mudança,
y que mal haze quien juzga
por firmes sus inconstancias;
en fin escucha el acaso
de mi suerte, y verás quanta
razon tengo de quexarme
de mi misma, pues tan varia,
tan inconstante, tan loca
al tiempo mismo, que me ama
Lidoro, le dexo, y soy
de otro objecto enamorada
por minorar mis tristezas
a quien nosotros sobravan
quando amante me sentia,
y sin Padre me llorava
salgo al campo a divertirme
en la ocupacion de caça
con el ballon en el braço
traço en el cinto la daga,
y voy llevando en la mano
esta escopeta dorada,
y apenas la primer vista
en una prezza empleava
quando (que triste fortuna)
al levantar (que desgracia)
para disparar el tiro,
la mano (suerte impensada)
quando el ballon que en el braço
ayrozamente llevava,
en el suelo me cayó;
no prezumas, que mis ancias
nacen de aquesse sucesso,
porque és otro el que me mata
viendo que el tiro no acierto,
viendo que el ballon me falta
voy alevantarle, quando
(con quimera, y sombra vana)
a mi lado un hombre miro
que del suelo le levanta
restituyendo à mi mano
el ballon que le faltava,
y llevandome tras sy
en dulce prision el alma
a inquirir llego quien és,
y le dixo tan turbada
que casi para expressar
me faltavan las palavras
saber quiziera el sugeto
a quien debo atencion tanta,
el me responde: señora
vuestra duda es temeraria
quando a disparar el tiro
queda la prezza a las plantas,
no sé si mas cuidadosa
o si mas enamorada,
la diligencia repito
de saber quien me matava.
a fuerça de mis porfias
me dixo, que se llamava
Pedro. Pedro? Le replica
piedra mejor os llamara
piedra de herir corazones,
piedra de tocar las almas;
apenas aquesso digo,
quando cubriendo la cara
huye de mi vista como
aquel que despues que mata,
se auzenta porque no sean
sus crueldades castigadas,
yo viendo que se retira,
seguirle intento arojada,
quando miro que su mano
de azero, y de fuego armada

para

para estorbar mis dezignios
con la muerte me amenaça,
con este susto, y horror
articulo en voxes altas:
sugecion de mi alvedrio
espera, detente, aguarda;
mas fué mi voz un efecto,
mi deligencia fué vana
porque apressando los passos
de mi prezencia se aparta,
dexandome sin alientos
muerta sin vida, y sin alma,
y el amor que es lo peor
sin consuelo, ni esperança
quedando a un tiempo mismo
traidora, y enamorada
loca, falsa, amante, aleve
inconstante, sua, y varia
injusta, infame, y sin ley;
porque con Lidoro ingrata,
sin honor, pues nó te tiene
quien a dos objectos ama;
Dexar de querer a Lidoro
és ingratitud tirana,
nó amar a Pedro no puedo;
luego con bastante causa
contra mi formo las quexas,
contra mi buelvo la rabia,
pues por mi voluntad propria
tengo en opresiones tantas
de morir con mi fortuna,
o vivir por mi desgracia.

Liz. Con la devida atencion
escucho quanto relatas,
mucha compassion me deves;
notable espanto me causa,
pero dexa que te diga
que si estas bien empleada
conserves lo que posseyes,
y si mal no es bien que cargas
en otra que tal, pues suele
aquien prueba las disgracias,
hir dar en otra peor,
quando sale de una mala,
en ha el te há hido?

Bel. Si,

Liz. Pues si se fué, que se vaya;

Sale Thim. Señora Felisa, aqui
Lidoro dezir se mueda,
que el - - - ya se me olvidó,
ah si, dize que mañana,
mañana pienso que dixo,
mas no és assi, el mal ayan
ellos Lidoros caratres,
ellas Belizas amadas,
ellas todas un decidas,
ellos todos paturatas,
para en bisar un recado
tanto dizen, tanto hablan,
que hazen perder la memoria;
a quien la tiene gastada,
señora lo que el me dixo
yo en verdad no sé nada
pues no tengo otro remedio,
a saberlo buelvo a caza. *Vase*

Bel. Ay offendido Lidoro
tan sin razon, tan sin causa,
si supieras mi locura,
si mi vanidad pensaras,
mi persona aborrecieras,
mi vista no procuraras:
mas ay, que del pensamiento
este Pedro no se aparta,
ay dulce sueño de amor,
ay ingratitud soñada,
dexame affecto impossible
dexame quimera vana,
si nó hasde ser conseguida,
porque hasde ser desseada

Sale Thim. Albricias señora mia,
escucha el recado.

Bel. Vaya.

Thim. Dize mi amo que quiere
que quiera usted ser mi ama,
no es assi?

Bel. Yo no sé
dexame Thimoteo, calla.

Thim. No me lo encarges qué yo
aunque quiera no sé nada,
el vendrá luego, y dirá
todo lo mas que aqui falta.

Liz. Luego dirá de tu juizio,
que és lo que en ti no se halla,
simple, necio, mentecato.

Trem. Eres discreta Lizarda.
Liz. No ay duda.
Trem. Ni puede haverla,
dudar dello buena gracia.
Sale Lidoro.
Bel. Lidoro.
Lid. Querida prenda,
del pecho joya estimada,
del corazon dulce hechizo,
de amor sacra adorada,
iman donde mis affectos
solo buelan, y descansan.
Bel. Oh si supieras Lidoro (*à parte*
que soy de otro amor esclava
Lid. Que ès esto Beliza, veo
en vuestro affecto mudança,
os he ofendido acaso?
Bel. Pluguieran los cielos (*à parte*
Lid. Basta
querido dueño, que aviendo
tanto tiempo que me falta
de vuestra vista el consuelo,
quando lo procura el alma
en vez de consuelo encuentro
rigor, y tibieza tanta?
Bel. Esto Lidoro no es
tibieza
Lid. Pues ès mudança?
Bel. Dexame Lidoro a Dios (*Haze que se vá, y Lidoro le detiene.*
Lid. Nó contento tal ingrata,
dime el motivo que tienes
para dexarme. *Bel.* Tirana
suerte, ya que me destinas
desdichas tan impensadas,
permite una vez que sea
offendida si soy varia, *à parte*
Pues queda siendo mas vil
la ingratitud siendo amada.
Lid. Dime adorada Beliza,
querido dueño del alma,
si para tus tiranias
soy yo quien he dado cauza.
Bel. Nó Lidoro.
Lid. Pues porque
con tanto rigor me matas?
ya olvidas las promessas,
que me has hecho fiera ingrata?
Bel. Nó me olvido, no Lidoro,
oh quien antes se olvidara (*à parte*
dexame bir.
Lid. Vete traidora,
homicida, y inhumana;
vete si quieres, mas yo
seguirè tus passos, hasta
saber el motivo infame,
que de mi affecto te aparta *Vase*
Bel. Voy ver si en la soledad
hallan termino mis ansias *Vase*

Sale el Dem. Es posible (oh ventura) que he vencido
ver a Pedro en sus pompas divertido,
oh que gallardo, que bello, y que ayrozo
si trasmonta el cavallo, y presurozo
corre por la puesta a su vanidad,
despreciando en todo la caridad,
aora si, que puede mi desvelo
desmentir lo que habrò la vós del Cielo.
Vozes dentro Viva Pedro, y a sus glorias excessivas,
con dulces ecos cante el ayre vivas.
Dem. Oh bien ayan las vozes, que le aclaman,
que en tanta vanidad su pecho inflaman *Vase*
Vòs dentro Tened el cavallo que arrebatado
quiere dexar a Pedro despeñado,
fiero bruto deten tu ozadia
pára, espera.
Ped. Ay de mi Virgen Maria

Deza-

Dexaparece el Demonio, y descubrese Pedro como despeñandose del cavallo, y quedando postrado por el suelo se levantara manchado, y dize.

Ped. Ya miras Pedro, en este lodo immundo
el pago, que a quien le ama, da el mundo;
premiado estas pues ya de los servicios,
que le has hecho gastando el tiempo en vicios.
Ah mundo infame, torpe, y siempre ingrato,
como ay hombre que assi nescio, y insensato
te sirva con locura estraña, y fuerte,
pero cuerdo anduviste; yo fuy el loco,
que le immenso he dexado por tan poco,
antes tu en aquesta accion que obraستes
despreciar tu baxeza me enseñastes,
mas que a ninguno, a mim me has obligado,
pues el Cielo a ganar me has enseñado.
ya conosco, mi Dios, mi ciego error
ayudadme, encendedme en vuestro amor
a que dexando el mundo, y su locura,
el centro adore en vos de la hermozura:
mis culpas olvidad sin castigarlas,
y mi flaqueza oy mueva a perdonarlas;
bien conosco señor, que soy indigno
de aspirar solo a vuestro amor Divino;
pero donde hiré, si hasta el proprio mundo,
culpa de mis errores lo profundo!
Como diziendo: ó tu loco, e insensato,
indigno, vil, infame, y mas que ingrato
que dexando de Dios el fino amor,
buscas de la sobervia el torpe error
pues queda aora postrado por el suelo,
que quien dexa de Dios el alto Cielo,
es justo que la tierra, y hasta el Infierno,
vengue la justicia de Dios eterno.
Piedad, misericordia amante Dios,
que abatido del mundo os busco a vòs,
recibid mi justo arrepentimiento,
y supla por castigo el sentimiento,
que tengo de offender vuestra clemencia
abuzando el amor vuestro, y paciencia;
deseo por templar vuestros enojos,
echar ó y toda el alma por los ojos
si acazo, Jezus mio, mi peccado,
serà en vuestra justicia perdonado?

Descubrese un Angel, y canta.

Ya Pedro estàs perdonado
confia en Dios que su amor
ha perdonado tu error,
olvidando tu peccado.

Sale el Dem. Que es esto fiera desgracia!
Pedro yà arrepentido,
su sobervia despreciando,
dexando sus desvarios!
mas que podia esperar
mi desdichado delirio
al escuchar de su vox
aquel nombre tan indigno
que no lo profiero yo,
porque si lo temo oydo
en agena boca, como
pudiera yo proferirlo?
aquella fuerte muger,
aquel de gracia prodigio;
aquel horror del Infierno,
aquel terror del abismo
aquel odio de la culpa,
aquella madre de Christo;
aquella que por nó verla
quiziera huyir de mi mismo,
quando su prezencia fuera
posible el estar comigo.

Ang. Calla dragon infernal
suspende tu labio indigno.

Dem. No quiero callar, no basta
me disguste mi martirio,
mi sentimiento, mi pena,
mi desgracia sin alivio?
aun no quieres permitirme
una quexa a tan indigno
pezar, como el que me aflige
fuera del dolor continuo,
que me atromenta en aquel
infernal, y eterno abismo?
aun no quieres ni que yó
logre un dia mis designios,
sin que apenas los intentos
salga el Cielo a impedirlos,
quitando de mi poder
el triunfo que era ya mio?

Ang. Que poder, ni que triunfo
es el tuyo! dexa el brio
abate de tu sobervia
el pensamiento atrevido!

Dem. Pues lo que con mi trabajo
he buscado, y adquerido
por mi diligencia sola
no lo puedo llamar mio!

Ang. Nò, que no puede ser tuyo
mas que el fuego, y el abismo,
que fue de tu diligencia
el fructo, y premio devido.

Dem. Calla, renovar no quieras
de mis penas el martirio,
un sentimiento me basta
no quieras en repetirlo
multiplicar el dolor,
que en escucharlo recibo;
dexame no me atromentes

Ang. No quiero; por esso mismo
que te recuerdo las penas,
por esso te las repito.

Ped. Señor, Dios mio, piedad,
misericordia os supplico,
acetad mi sentimiento
mirad mi dolor Dios mio.

Dem. Que esto escuche, fiera rabia
ya me voy por no oyrlo.

Ang. Deten, no te vayas, nò
que quiero que tu martirio
se multiplique escuchando
Pedro ya arrepentido.

Encubrese el Angel.

Ped. Mi Dios perdonad mis culpas,
desculpad mis desvarios,
vuestra justicia olvidad,
nò veais mis dezatinos,
sino para perdonarlos,
pues conoceis señor mio,
que està mi dicha en que vos
dexeis mi error al olvido.
Virgen Maria rogad
mi perdon a vuestro hijo.

Dem. Ay de mi que aquesse nombre
me haze baxar al abismo. *Vase*

Ped. Mi Jezus para buscaros
enmiendando mis delictos,

don-

donde os hallarè señor!
Muz. En el orden de Domingo.
Ped. Pues de Domingo en el orden
hede buscar vuestro auxilio!
Y que serè quando alcançe
la ventura que aveis dicho!
Muz. Seràs temor del Infierno.
Ped. Dexando mis desvarios
atendiendo à vuestra vos,
que serè si amante os sigo?
Muz. Seràs desprecio del mundo.
Ped. Y dexando de mis vicios,
para buscaros constante
la locura, en que he vivido?
Muz. Seràs prodigio de España.
Ped. Mil gracias os doy Dios mio
por tal favor, pero donde
ès el orden de Domingo?
Muz. Busca a Dios, y en el confia
que el te dará su auxilio.
Ped. Espero Dios mio en vos,
mi señor en vos confio. *Vase*
Sale Laur. Cielos que sea posible,
que mi indomable alvedrio,
que a nadie se ha sugetado,
al amor se halle rendido!
ayres escuchad mis quexas;
vientos oyd mis suspiros,
aves ayudad mis ancias,
amor suspende tus tiros,
dexa la flecha tirana,
abate el arpon impio
recoge a la aljava el fuego,
que ya no puedo reziftirlo
Beliza ingrata, traidora,
Beliza dueño querido.
Lid. al pano Sino es fantazia pienso
nombrar Beliza he oydo.
Laur. Beliza adorada.
Lid. Quien
nombra Beliza? Laurino
Sale Que tienes de que dàs vozes?
Laur. Tengo amor, Lidoro amigo.
Lid. Amor! mi fé os merezca
participarme el martirio
que os aflige, pues que sé,
que un gran dolor repartido
queda menor, aunque sea
tirano, cruel, e impio.
Desta suerte intento hazer
cierto el pensamiento mio. *à parte*
Laur. Pues vuestra piedad oy quiere
dar à mi tormento alivio,
escuchad, que yo os relato
la cauza de mis suspiros
el origen de mis ancias,
de mis penas el motivo.
Despues que para Deyon
se elegio Pedro, y altivo
pizando sedas, y galas
bendixo el pueblo festivo
despues del parabien darle
a mi caza detremino
recogerme, y siendo cierto,
que nadie della ha salido,
que se buelva a recoger
con el sociego que ha hido,
sali libre de cuidados,
recogime sin sentidos;
sali burlando de amor,
y bolvi de amor herido,
sali señor de mi pecho,
bolvi esclavo de Cupido,
enfin por dexar razones
concluyo todo lo dicho
con dezir, que enamorado
me siento Lidoro amigo,
de una muger, de un asombro;
de una deidad, de un prodigio,
de una hermozura, y enfin
de Beliza.
Lid. Que he oydo? *(à parte*
pues Beliza és quien os cauza
tal tromento?
Laur. Si.
Lid. Laurino;
de mi amor podeis creer,
por lo mucho que os estimo;
y tambien por lo que os devo;
que no és poco averme dicho
lo que en vuestro pecho solo
ha pasado: todo miro,
considero, y reconosco,
y asi os prometo amigo

hazer que nò se malogre
de vuestro afecto el destino.
a Dios Beliza adorada (*à parte*
a Dios objecto querido,
que no mas hede ponerte
los ojos, conque te miro,
ya te dexo sin dexarte,
sin olvidarte te olvido,
siendo amante te aborresco,
y apezar del gusto mio
dexo mi amor, que esto és
la lealtad de un amigo.
Señor fiad de mi affecto...
Laur. Que enfin me haveis prometido
que se logren mis deseos?
Lid. Nò, que no és el pecho mio...
Laur. Pues que és lo que me dezis?
Lid. Os prometo no impedirlos,
y si possible me fuera
por daros gusto me obligo
a hazer, que de vuestro affecto
no sea vano el designio.
Laur. Pues porque sea feliz
todo mi amor de vós fio *Vase*
Lid. Solo este transe és desgracia,
quien ay que por un amigo
se resuelva a olvidarse
de la Dama que hà querido?
valedme Cielos, valedme
pues veys que tan afligido
me siento, que és impossible
hallar mi dolor alivio;
ni la soledad del bosque;
ni la corriente del rio,
ni lo sereno del prado
haran que del llanto mio
pueda acabar el excesso
si lo fomento yo mismo. *Vase*

Sale Felicio, y Leonor

Fel. Como és posible adorada Leonor,
que nò consiga el premio de mi amor!
como no te reduze excesso tanto,
como no te conduelen de mi llanto!
como no te enternece lo que lloro,
como quando te adoro,
te niegas a pagarme
la deuda em que vives (cruel) de amarme?
vençan de tu fiereza los enojos
lagrimas a tus plantas de mis ojos,
porque pierde el valor el sacrificio?
Leon. Advertir bien pudieras ya Felicio,
que nò quiero admitir de vuestro amor
ni aun la seña menor,
y supuesto, que no os quiero,
és necedad la que en vos considero,
que és muy agena accion de la prudencia
conquistar una dama con violencia,
y asi de vuestro intento
olvidar ya podeis el pensamiento,
que aunque amaros pudiera,
solo por vuestra tema no os quiziera
Fel. Quando (ingrata) la tema de un amante,
pudo ser offensiva por constante,
si el coraçon entibiara en tu amor,
no mereciera entonces tu favor,

pero si lo procuro sin tibieza,
porque de mi fineza,
el premio no merezco?

Leon. Ya os he dicho señor, que os aborrezco;
que os desprecio, y enfin que no os quiero.

Fel. Ingrato es tu desden, tu rigor fiero.

Leon. Pues acierto serà que del huyais,
idos que me enojais,
no és mala porfia
soltada quereis ver la furia mia?
idos ò vingare vuestro despecho
con sacaros el coraçon fuera del pecho.

Fel. Ya me aparto señora, mas primero
deziros dos razones solas quiero,
voime por daros gusto,
no que vuestra amenaza me haga susto;
que si el pecho tengo herido de amor,
no puedo en el sentir ya mas dolor.
solo un rezelo en tal crueldad me queda
y és pensar que no pueda
sin coraçon tener,
amar, adorar, dezear, y querer;
mas si os lo he entregado,
vuestro serà nel pecho, ó del quitado;
no hagais el robo, nò, porque nó és justo
quitar la fuerça, lo que rinde el gusto;
yà os he dado razon a mi razon,
aora por no cauzaros mas pasion.
me retiro, que nunca fue mi intento
daros disgusto aun el pensamiento. *Vase*

Leon. Cielos, que sea posible,
que amando a Felicio tanto,
con tal rigor le desprecie
le trate con tal enfado!
yo le quiero mas que a mi
és cierto, pues si le amo,
si le estimo, si le adoro
como asi le dezengaño?
mi alvedrio no està livre?
pues porque no le consagro?
yo el amor no le devo?
pues como asi no le pago?
el destino nó me inclina,
nó me cautiva el agrado,
no és noble, gentil, y amante?
pues como quando en el hallo
prendas para que le estime,
y le quiera, no lo hago?
yo el secreto no entiendo,
yo el enigma no alcanço,
despreciarle al mismo punto
que le adoro, cazo estraño!
cazo parece sin duda,
pero cazo, sin acazo,
cazo por ya nó mas visto,
no acazo por pensado,
que ès esto montes dezid?

Muz. Es de Lid.

Leon. Serà de mi amor desdoro?

Muz. Oro.

Leon. Que mas mi ventura anella.

Muz. Tu estrella.

Leon.

Leon. Cesse tu profia en ella
no profigas, si lo intentas
que por mas que ló desmientas
Muz. Es de Lidoro tu estrella.
Leon. Estrellas, dadme favor.
Muz. Amor.
Leon. No me niegues tu piedad.
Muz. Lealtad.
Leon. Porque encuentre en su terneza.
Muz. Fineza.
Leon. Permitame tu firmeza
un affecto sin mudança,
si me dàs en esperança
Muz. Amor, lealtad, y fineza.
Leon. Que puedo allar en mi dueño?
Muz. Empeño.
Leon. Quien segura su desvio?
Muz. Brio.
Leon. Quien abona su lealtad?
Muz. Verdad.
Leon. Nó duda mi voluntad
admitirle a mi favor,
si me segura su amor,
Muz. Empeño, brio, y verdad.
ya te acaba el alva bella
su lùs te rinde en despojos;
pues por crecer en tus ojos
ès de Lidoro tu estrella.
Leon. No dudo que seas bella
si en tan discretos despojos,
por dar luzes a mis ojos
és de Lidoro tu estrella
Muz. Dexe el marmol su dureza;
que con amante ozadia,
puede ablandar su profia
amor, lealtad, y fineza.
Leon. Quien avrá, que a su dureza.
no ablandes la ozadia
viendo en tan dulce profia
amor, lealtad, y fineza.
Muz. Siempre constante será
sin que a falso se condene
quien para su abono tiene
empeño, brio, y verdad,
Leon. Quien tan ingrata será
que a no amar se condene
sugeto, que juntos tiene,
empeño, brio, y verdad.

SEGUNDA JORNADA

Sale Pedro de Fraile

Ped. Oh quanto Dios Soberano;
oh quanto señor piedozo
és vuestro amor poderozo
y és liberal vuestra mano!
pues al mismo que os ofende;
si implora vuestra piedad,
bolveis a vuestra amistad
al punto que la pertende.
yo confieso Jezus mio,
que son pequeños dolores
los que siento en mis errores
para tanto desvario;
mas es tanto vuestro amor
que aunque son tantas las culpas
vòs mismo dais las disculpas
no las teniendo mi error.

Sale el Demonio al paño

Dem. Aqui està Pedro miremos
si halla puerta mi malicia
para quitar por justicia
esta alma a Dios, empecemos;
ea pues cautelas mias
todas aqui me ayudad;
ea venced; pelead
triunfen mis valentias
deste temor, que me oprime,
deste susto, que me altera
deste miedo, que aunque quiera
de mi pecho no se exime.

Sale

Sale Vanamente Pedro luchas
(valgame aqui mi malicia)
vencer de Dios la justicia
que son tus maldades muchas.
Ped. Muchas son yo no lo ignoro,
pero porque tantas son,
pido humillado el perdon
y de arrepentido lloro.
Dem. Que hasde arrepentirte es llano
pues el yerro has conocido,
yo te alabo arepentido,
pero el perdon es en vano.
Ped. Como en vano puede ser,
y piedad no puedo hallar
si Dios nó puede faltar,
y la llega a prometer,
a quien sus culpas sintiendo,
y sus yerros emiendando
perdon le pide llorando,
piedad le ruega gimiendo?
Dem. Esso si, mas si adviertes
es en vano lo que lloras,
pues aun no te mejoras
con las lagrimas, que viertes.
Ped. Porque?
Dem. Porque Dios previene
de cada uno la suerte,
predestinacion, y muerte
todo en su mente lo tiene;
y el que huviere de salvarse
lo hade conseguir, que es hado
ser, o nó predestinado,
y nadie puede librarse
de la suerte en que nascio.
Ped. Pues si yo me arepenti
no debo llorarlo?
Dem. Si.
Ped. Y no hede salvarme?
Dem. Nò.
Ped. Pues aunque yo no alcançàra
de mis culpas el perdon,
solo al ver mi perdicion
siempre mis yerros llorara,
no mas que solo por ver
que Dios estava agraviado
sentiera yo mi peccado
pues lo llegué a offender.
Dem. Ya veo que esto es cercarme
es posible que me venca
un hombre sin mas defensa
que la humildad!
Ped. Ayudadme
Dios mio, que solo en vos
toda mi suerte confio,
valedme salvador mio,
amparadme pues sois Dios.
no por temer el infierno,
ni por el Cielo querer
os busco, sinò por ver,
que sois el señor eterno
digno de todo el amer
y tu pues ya sé quien eres;
vete de aqui sinò quieres
huyr con mayor rigor;
vete, e dexame inimigo
de Dios, y del ser humano
vete al Infierno.
Dem. Es en vano
mi pretencion, mas que digo?
no es maestra la profia
del triunfo? Pues aliento
cobre ya mi pensamiento.
Ped. Valedme Virgen Marir.
Dem. Mal aya tu lengua, ya
que es verdugo de mi oydo,
y mi deligencia ha sido
sin efecto.
Ped. Y lo será
pues de mi parte está Dios;
y su Madre soberana,
vete al Infierno
Dem. Tirana
en mi ha sido tu voz. *Vase*
Ped. Mil graçias os doy Dios mio
por me haveres defendido
del Demonio, que ha querido
causarme vuestro desvio.
Sale Marino.
Mar. Deo graçias mi Padre
Ped. Hermano
Sea con Dios bien venido.
Mar. Mejor fuera que el comido
puziera Dios en mi mano,
si usted me quiere explicar

de suerte que yo lo entienda
quiteme de una contienda
que me ha dexado atentar
digame si puede ser.
Ped. Lo que hermano?
Mar. Lo que,
no és mas que un punto de fé;
Dios es coza de comer?
Ped. Con Dios no ay burlas
Mar. Quien dixo
que yo burlo?
Ped. Calle la lengua.
Mar. Aora aquesta és la mengua,
y lo mal que yo coligo
Ped. En castigo de su error,
ayune a agua, y pan.
Mar. Ayunar? Santo Adrian;
San Bruno, San Salvador.
hademe usted ayudar?
Ped. Si hermano ayudarē.
Mar. Entonces si, que yo no sé,
sin compañero ayunar.
Ped. Vamos.
Mar. Vamos si señor
mucho cuesta lo camino
Ped. Vamos hermano Marino.
Mar. Vamos si, mas que calor!
Ped. Si usted tan tibio no andara,
tanto el calor no sentiera.
Mar. Si yo mas harto estuviera,
por esso menos mirara. *Vanse*

Salen Lidoro y Beliza

Bel. Lidoro dime tu pena
Lid. no puedo Beliza bella.
Bel. Que te maltrata?
Lid. Mi estrella.
Bel. Y tu affecto?
Lid. Me condena.
Bel. Y mi fé?
Lid. Mas me atormenta
Bel. Dime tu aflicion Lidoro.
Lid. Referirla es mi desdoro.
Bel. No importa.
Lid. Pues oyeme atenta.
significarte que he sido
desde mi infancia primera
fino amante és escuzado,
que ès inutil la fineza
quando el dueño a quien se erige
nó la duda, ni se quexa.
dezirte que siempre en ti
he hallado satisfecha
la verdad conque te adoro,
sin que hallase en tus finezas
ni un dia de desconsuelo,
ni un instante de tibieza,
ni un pensamiento de zelos,
ni una cauza para quexa
Nó és necesario tan poco,
supuesto que en mi terneza
no puede ser sacrificio,
lo que ya pasa a ser deuda;
asi prosiga mi llanto,
mis palabras se suspendan,
hable la vòs en mis ojos,
calle mi dolor la lengua,
que quando este ès excesivo,
solo se explica en las señas.
Ay infelice de mi,
que de perderte estoy cerca.
ayer me apartē de ti
(aqui mi desdicha empieça)
y apenas de ti me aparto,
(que siempre me aparto a penas)
quando en un campo de flores,
donde la saudad aprieta,
donde el suspiro se esparce,
y donde el amor se empeña,
caminaba recordando
tus cariñozas finezas,
tan sin mi me imaginava
como aora (oh triste pena)
ya sin ti me considero,
pues ya te imagino agena.
quando en este sueño dulce
(no sé como lo refiera)
en este amante letargo
oygo una vos, que en las señas
dava a entender en sollozos,
que alguna intrinseca pena
el coraçon le afligia.
por una, y por otra senda
el oydo, y vista aplico
a la vòs que se lamenta;

quando

quando entre tristes suspiros
escucho (cruel estrella)
dezir (tirana fortuna)
Beliza, Beliza bella
muero de amores ingrata;
ten compassion de mis penas
al escuchar de tu nombre
tan enternecidas quexas,
pregunto acazo, quien és,
que nombra Beliza? Aquesta
pergunta me satisfizo
la vista en muda respuesta,
porque belviendo los ojos
divizo (oh quien pudiera
por nò dezir mis pezares
ahogarme en mis querellas)
buelvo la vista, y divizo
que és Laurino el que se quexa,
llego a inquirir que tiene,
y el me niega la respuesta,
porfio, una, y otra vez,
y el a mi deligencia,
tengo amor Lidoro amigo
me responde, aquy si vieras
mi pecho lleno de susto
combatido de tristezas
sin saber creer mi daño,
ni dudar de mi firmeza.
mas aun nó dezengañado
quiero apurar la contienda
y replico: quien le cauza?
el ò fuese por mi tema,
ò por mi desgracia (que és
por mas tirana mas cierta)
me descubre de su pecho
la cauza que le atromenta;
y me dixo (oh mal ayan
mis oydos, y su lengua,
mi amor, mi pecho ... que dixo?
perdona Beliza bella,
que nó sè de quien quexarme
con mi dolor, y mi pena,
perdona, que yo no ignoro,
que és tuya sola la offensa
que cometo en mal dezir
mi pecho, si en el te encierras.
Dixo enfin que tu le cauzas
la confozion que le altera,
el incendio, en que se abraza,
la llama, que le atromenta.
Mira mi bien, mi señora,
mi amor, mi dicha, mi estrella
qual quedaria mi affecto
escuchando tal respuesta.
yo al mirar su destino,
al oyr sus tiernas quexas,
y atendiendo que es le mas
a me haver dicho tu pena,
le respondo (que mal hize)
que yo haria (que violencia)
que le lograse su amor.
El replica: y serà cierta
mi ventura? No señor,
le dixe, que en alma agena,
no tengo dominio yò;
creed que si lo tuviera
mi valor todo empeñara
solo por hazerla vuestra;
esto dixe, y pues dixo
no ay remedio, mi violencia
sea el algoz de mi vida,
de mi muerte el laço sea,
pues ya sin alivio alguno,
toda mi desdicha empieça,
quando ya sin ti me lloro;
y sin mi, que en evidencia
vivir sin ti, y sin mi
és todo una coza mesma
y assi.

Bel. Suspende Lidoro,
no prosiga màs tu lengua;
pues quanto me has referido
si tu lo jusgas fineza
yo por villeza solo
sera justo que le tenga.
Di Lidoro, que prezumes
en propozicion tan necia?
Habla ingrato, dime infame;
responde no enmudescas,
pero calla que no quiero
mas oyrte. Quien dixera
que tendria aqueste fin
tu prometida firmeza.
Desta suerte es que me pagas

 osi

los excesos; las finezas
que deves a mis cariños,
y a mis actantes ternezas?
Oh mal aya dos mil vezes
muger que a fiar se llega
de hombres, que quanto prometen
és fementida aparencia,
ès engañoza lizonja,
y no mas que una quimera.
enfin me dexas, y enfin,
la cauza, porque me dexas,
quieres dorar con mentiras,
quieres fingir con tragedias?
Si ès la cauza ser yo tuya,
y por esso me desprecias,
como dizes que ès, porque
ya me imaginas agena?
yo concedo que Laurino,
(como tu dizes) me quiera
que contigo dezahogase,
que te dixese su pena;
mas que tu le prometiesses
el premio de sus finezas,
o no devo acreditarlo,
o creer que ès acion nescia;
si nò lo acredito, y tu
con fingimientos intentas
desvanecer mis designios,
y entibiar tu fineza,
devo dexarte, que nó
serà justo, que yo tenga
amor, a quien por dexarme
anda fingiendo tragedias.
Si ès necedad mucho mas,
es razon que te aborresca,
que nó és para dueño mio
quien de ignorante se precia;
ya no soy, ni sere tuyo
ya mas; mas no te paresca
que el sugeto que me dizes
serà mi dueño, y si piensas
le elegirê yo, te engañas
en la pertencion que intentas
pues mi alvedrio ès mio,
no ès tu quien lo goviernas;
vete; y sigue tu dezeo,
que yo en que tu me quieras
no tengo interès alguno,
ni la menor conveniencia
y asi, si puedo pedirte
algo, ès que mi prezencia
dexes, que un fingido amante
no ès bien que mis ojos vean;
dexame sola, y no mas
de mi te acuerdes, ni tengas
de mi persona ni aun
una memoria siquiera;
solo esto ès lo que te pido;
si nò lo hazes serà fuerça
ò quitarme a mi la vida,
o dexarte a ti sin ella,
que a vista de tal infamia
no serà merced pequeña
dexarte muerto con brio,
por no vivir con villeza,
que mas vale a un hombre noble,
quando aprecia su nobleza
por nó padecer su fama,
dexar la vida con ella;
mas porque sê te castigo
con mayor rigor, en esta
encubierta tirania,
y piedoza aparencia,
vivo te dexo, y serè
por el mundo pregonera
de tu infamia, y tu traicion;
de mi desdicha, y mi afrenta,
y no te espante, porque
de aquesta suerte se venga
una muger sin honor
à vista de tal offensa;
pero suspendan mis labios,
aqui mi vòs se suspenda,
que nò ès bien que mi desdicha,
otra desdicha refiera;
vete, apartate tirano,
ingrato, vil, sin prudencia,
sin ley, sin juizo, sin fé,
sin lealtad, y sin firmeza,
vete te digo, que yo
quedo comigo, y ès fuerça
que solo comigo quede,
quando sin honor me dexas.

Lid. Señora.. que... yo.. no hallo
Ap. ni

ni desculpa, ni respuesta
Bel. Vete tirano sinò..
Lid. Quien duda me hirè por fuerça
no por voluntad, si en vòs
tengo la voluntad preza.
Bel. Sea como fuere, vete.
Lid. Me hirè dexandote muerta.

Despara una escupeta, que traerà, y cayre desmayada Beliza, y el se auzenta dexando la escupeta en el suelo.

Bel. Cielos clemencia, piedad
una desdichada os ruega,
traidor, infame, justicia
ruego a Dios comigo tenga.
Sale Laurino.
Laur. Oh si hallase por aqui
sociego a tantos disvelos!
Bel. Valedme piedozos Cielos.
Laur. Pero que escucho?
Bel. Ay de mi.
Laur. Que escucho digo? Que miro
ès mas acierto dezir.
que quieres deidad!
Bel. Morir.
Laur. Oh que prodigios admiro!
que quieres bello portento,
que en tan no visto pezar
pertendes oy abrazar
con tus suspiros al viento;
si de amorozos despojos
hazes bazon, vibra rayos,
y no quieras en desmayos
eclipsar los de tus ojos;
pero como eres deidad,
ya sè que esto son favores,
por encubrir los rigores,
ostentando mas piedad;
mas no sea asi, no sea
tu piedad contraria a ti,
buelve este letargo a mi,
pues que mi amor lo desea
buelve en ti no quieras nó
parecer en lo rendido,
que tu el golpe has sentido,
teniendo la herida yo.
Bel. Quien eres hombre, ay de mi
levantase
Laur. Soy el que animozo espero
darte la vida
Bel. Primero
te darè yo muerte a ti.
Laur. Nò la daràs, ya la diste
al punto que te mirè.
Bel. Ya que de la muerte sè,
sepa de lo que moriste.
Laur. Yo, de amor fue mi muerte.
Bel. Yo me desmayo de zelos
Laur. Yo solo vivo en disvelos.
Bel. Yo solo muero de verte.
Laur. Yo confieso lo que adoro.
Bel. Yò que quize negarè.
Laur. Quien eres deidad?
Bel. No sè,
quien eres hombre
Lau. Lo ignoro,
quien te ofendio?
Bel. Mi decoro.
Laur. Tu decoro, puede ser?
Bel. Si, que el que llega a offender
de una muger el honor,
le mata sin mas rigor
que estimarlo una muger. *Vase*
Laur. Le mata sin mas rigor,
que estimarlo una muger?
no alcanço a comprehender
la cauza de tu dolor;
quien hà agraviado tu honor?
quien tu decoro ha offendido?
Dentro Leon. Lidoro la cauza ha sido.
Laur. Mas que escucho, cruel hado.
Dentro Felic. Yò te buscarè ayrado.
Dentro Lid. Yo te seguirè rendido.
Laur. Yo te seguirè rendido,
yo te buscarè ayrado?
Oh quanto dexa admirado
esta vos a mi oydo.
Lidoro la cauza ha sido,
el eco a mi vos responde;
pues esto misterio esconde,
ya mi valor no descança
aun que ignoro en la vengança
como, de quien, ni por donde. *Vase*

Salen Lidoro, Felicio, y Leonor.

Fel. Lidoro la cauza ha sido?
Leon. El pecho le ha estimado,
que influencia en el agrado
solo la estrella ha tenido;
si vos huvierais nacido
en la estrella que el nascio,
a vos os quiziera yo;
pero no penseis de mi
si dixe una vez que si,
que diga otra vez que no.
Fel. Pues a Lidoro darè
la muerte ya que me disgusta
Lid. En la occasion pues ajusta,
y sitio, que no tendrè
duda en esperarte, que
para vencer tus enojos
seran de Leonor los ojos
(si me mira con piedad)
de mi affecto vanidad,
y de tu valor despojos,
pues retratada en mi pecho
seran flechas que te ofendan,
y escudos que me defiendan
de tu arrogante despecho.
Fel. Ya el ajuste està hecho,
yo valiente
Lid. Yo temido.
Fel. Porfiado.
Lid. Favorecido.
Fel. Aunque me baldone el hado,
yo te buscarè ayrado. *Vase*
Lid. Yo te seguiré rendido. *Vase*
Leon. Ya que me tienes amor
guardada para este empleo,
no malogres mi dezeo,
dando a sentirme un rigor;
no me buelvas en dolor
la dicha que atenta espero,
sè una vez menos fiero
nó te muestres tan tyrano
pues tienes de deshumano,
quanto eres de lizongero. *Vase*

Sale Marino con alforja, y una bota en el seno.

Mar. Que me haga venir Fray Pedro
con el alforja cargado?
yo no sé en que consiste
su caridad, pues no hallo
que lo sea no sentir
compassion de mi costado;
mandame a la limosna
porque todo su cuidado
es hartar hombre a los frailes
y aca el pobre cuitado
que se quede aqui morrido,
y que me coman guzanos?
Pues no serà aora asi
porque vengo aparejado
con esta bota que tiene
vino bien dulce, y que bravo *bebe*
vamos aora al alforja,
veremos si acazo hallo
algo con que matar pueda
una gran hambre que traigo,
que la caridad primero
empieça por mi; oh Santo
el mayor que ay en el Cielo;
es posible que he topado
con quezo, nuezes, tocino,
huevos; basta, ya estoy harto
y con ver comida tanta
la gana se me ha passada,
nada, nada, mas no quiero
recogeos a sagrado.

Recoge todo en el alforja.

voyme outra vez a la bota
que és licor santificado. *bebe*
deste los Angeles deven
beber, segun he pensado;
porque la dulçura muestra
no es mantimiento humano;
qual humano, tan divino
es, que ya quazi arrebatado
por virtud del alimiento
me siento; aquesto es milagro
y en sueño se disfraça
algun misteriozo rapto.
durmamos, que puede ser
que asi venga disfraçado
algun extasis, que es solo
lo que falta para santo.

Duermese, y Sale Thimoteo a medio vestir, y con los vestidos, y zapatos en la mano.

Thim. Que me querrà el maldito,
necio tonto de mi amo,
que me manda levantar
Echa los vestidos en el suelo.
sin duda és algun recado
para alguna chichisbea,
porque ès mas enamorado,
que los abuelos de Herodes,
y los suegros de Pilatos;
voy saber lo que me quiere,
mas ay, a quien sucedio
otro semejante cazo
como este? Ay mayor nescio?
Ora vamonos calzando *Calzase*
aora siguese . . . que,
que se sigue a los sapatos?
Ah si, serà la cazaca?
Si serà, mas como, quando,
yo nò se lo que ès aquesto.
Donde se viste este trasto?
Repara en la cazaca.
no se me acuerda que el sastre
tal me hiziese, los diablos
lleven quien con tal se entiende;
ora no se, suerte encanto,
dexemonos desto aora,
y a otro officio vamos. *Queda con sapatos, y sin cazaca, y repara en Mar.*

Oh la, acà està un vulto,
serà gente, ò espantajo?
pero sea lo que fuere
ea valor a el vamos,
alleluya, gloria patri,
tantum ergo, sanctu, sanctu,
Dios mio, famoza dicha,
aquesto si que ès milagro.
Una bota, y està llena?
oh vino de mis encantos,
no te detengas Thimoteo
toma presto vaya un trago *bebe*
aora si bello, aora
aunque venga el Diablo.

Entrese a dormir, y sale el Demonio.

Dem. Como es possible infernales
furias, que tan desdichado
soy, que ni uno solo alivio
encuentro en martirio tanto?
donde hirè infierno? Donde
hallara mi infelix hado
menos desdichas al susto,
mas consuelo a mis cuidados?
Pero dos hombres estan
hazia aquy durmiendo, vamo
(aquy de la rabia mia)
vamos ver quien es, si acazo
en ellos puedo tomar
vengança de mis estragos;
pero un Frayle? Si es Fray Pedro
ventura, que bien vengado
quedaria mi ardimiento,
haziendole entre mis braços
ceniza de mis incendios,
destroço de mis encantos;
nò és, mas ès de los suyos,
en el por ser su traslado
me hede vengar; uno a otro
hede hazer se hagan pedaços.

Ata uno a otro con una cadena, y despiertan.

Mar. Que letargo tan profundo?
Thim. Y que sueño tan pezado,
esto sin duda fue vino.
Mar. Sin duda aquesto fue rapto;
vamos a rezar Maitino
Thim. Thimoteo a la bota vamos:

Levantanse los dos queriendo cada uno ir para su parte.

Mar. Mas que és esto, quien me pega?
Thim. Mas quien me prende, ò hermano
suelteme por vida suya.
Mar. Usted deve estar borracho
Thim. Si lo estarè desta bota,
que hallè entre su regaço.
Mar. Que me suelte le suplico,
o hare quexa a mi Prelado.
Thim. Que no me prenda le ruego,
o sinò le harè pedaços.

Dem.

Dem. Aqui veran mis cautelas
los intentos bien logrado.
Lleva el Demonio cada uno para su parte, y aparece el Angel.
Ang. Que intentas dime infelice
no ves que eres desdichado?
Dem. Helo sido mas aora
ya mis desdichas cesando
empieço a ser venturozo
puez mis traças he logrado.
Ang. Mira necio que te engañas,
aun no estas dezengañado,
viendo que son tus cautelas,
las que texen tus estragos?
Mar. Thimoteo.
Thim. Marino.
Mar. Oyes,
de lo que yo escucho algo?
Them. Algo nò, si mucho maz.
Mar. Yo de miedo estoy temblando.
Thim. Los cabellos se me erizan.
Mar. Estoy de piedra.
Thim. Y yo de palo.
Ang. Di, con aquesta cadena,
que querias hazer?
Dem. Laços
para arrastar al infierno
aquestes hombres menguados,
y no te espantes, que yo
todas mis ganancias hallo
texiendo laços estrechos,
duras cadenas formando,
para arrastar, y prender
a los hombres, que ignorando
mis ardides, por su gusto
su precipicio buscando
quando se jusgan dichozos;
ven a hallarse desdichados,
aquesto ès lo que pertendo.
Ang. Pues porque veas que en vano
si encaminam tus intentos
repara como tus laços
a los filos deste azero
dexa deshechos mi mano,
y no te admires tan poco
al vercomo los deshago,
sinò ignoras que a vencerte
traigo mi braço enseñado
suelta infelice. *Dale con el alfange en la cadena, y la rompe.*
Dem. Oh mal aya
aquel poder soberano
que a ti te eleva, y a mi
cada vez mas humillado,
me fomenta las desdichas
solo por darte a ti lauros.
Ang. Calla la lengua perjuro
Dem. Porque mas no puedo, callo.
Ang. Vete inimigo al Infierno.
Dem. Por mas no verte me aparto.
Hundese el Demonio por un escotillon de fuego, suenan truenos, y al mismo tiempo instrumentos.
Mar. Que ès esto amigo Thimoteo?
Thim. Que sè yo?
Mar. Sueltos estamos
sin saber quien nos prendia,
ni quien nos soltò el pano.
Thim. Yo solo se que he sentido
un estruendo no pensado.
Mar. Segun las informaciones,
que del infierno me han dado,
y el olor que aqui siento
de azufre, y pés, no me engaño
que si me huele al infierno,
deve estar acá el diablo.
Suenan instrumentos.
Thim. Pero calla que aun aqui
no hade tener fin el cazo;
escucha que por acà
suena otro cantar mas alto.
Canta el Angel.
Nò temais fieles,
nó os asusteis,
que de vuestra parte
el Cielo teneis.
Poco importa que el infierno
se conjure contra vos,
si de vuestra parte Dios
pone su poder eterno;
nò temais fieles,
nò os asusteis,
que de vuestra parte
el Cielo teneis.

De.

Dezaparece el Angel, y sale Beliza de casa, sombrera, y mosquetilla, con escopeta en la mano.

Thim. Lindo modo de cantar.
Mar. Aquesto si, que ès del Cielo.
Thim. Pero todo fue de un buelo.
Bel. Oy me tengo de vengar;
Lidoro a este sitio, viene,
por llamado de Felicio,
si se logra mi artesicio,
cierta su desdicha tiene.
Thim. Yo escucho hablar en muerte,
amigo vamos de aqui.
Mar. Como nos vamos?
Thim. Asi *hace que se và*
Mar. Como dezis?
Thim. De esta suerte. *Vase, y Marino*
Bel. Sin hallar defensa alguna, *(tras el*
oy la muerte le hede dar,
y si esto llego a alcançar,
se mejora mi fortuna,
y no ès en mi sin razon
esta vengança que intento;
quando està el sentimiento
llamando à la indignacion;
no es mucho ser homicida
de su muerte con rigor,
si me ha quitado el honor,
que vale mas que una vida;
luego si le he entregado
la joya que tanto aprecio,
aun que oy le quite en precio
la vida, no me ha pagado;
oy vengarè mi desdoro
como pudiere; mas quien *Va (sali-*
por aquesta parte viene? *(endo Felicio*
quien es, responda?
Fel. Lidoro.
Bel. El ès sin duda, pues vea
oy su muerte sin defensa,
y para mayor offensa
con sus mismas armas sea.
Dispara, y le cae la escopeta la qual levanta Felicio, y conoce ser de Lidoro.
Fel. Quien ès el vil, el traidor
que cautelozo me hiere?
pero sea el que fuere
oy sentirà mi furor.
Las armas se ha arrojado
de su valor con desdoro;
mas que miro, ès de Lidoro,
es possible, ò he soñado!
Lidoro, aquien su valor
mide igualdades al mio,
el que aqueste dezafio
texio por su proprio honor,
el mismo que me convida
para la lid tan valiente,
puede ser que asi vilmente
me quiera quitar la vida?
No ès possible que en desdoro
de su brio, y de su fama
pelee asi por su Dama,
no; mas quien serà?
Dentro Laurino Lidoro.
Fel. Lidoro dize? Ah traidor
muere a mis manos.
Bel. Felicio
Mirad, que es corto el indicio,
que atiende vuestro furor,
no ès Lidoro . . . pero calle
mi rabia, que puede ser
que en dexarlo asi creer
mejor mis vengangas hallo.
Que esto quepa en mi nobleza!
Que esto se halle en mi valor!
Que la ceguedad de amor
obscurezca mi grandeza?
Fel. Señor la espada sacad.
Bel. Como a aquesto no venia,
no la truxo.
Fel. Pues la mia
os doy, y aqui me esperad;
que voy por otra al momento;
y nada aqui tardarè
mas que solamente el que
permitiere mi ardimiento. *Vase*
Sale Lidoro Cavallero, mas que miro?
Vos me esperais sin que os ves,
mostrad la espada, que quiero
a lo menos conocerla;
ès de Felicio sin duda
aora sin mas defensa
ò no me estorveis la Dama;

o dexad en sangre envuelta
a los filos deste azero
oy la vida, que os alienta.
Bel. Cielos que escucho, yo misma
soy testigo de mi afrenta? *aparte*
Lid. Muere infame.
Bel. Muere ingrato.
Cae herido Lidoro, y sale Felicio
Fel. Aqui estoy, a la pelea,
pero que miro? Lidoro
por el suelo, y en offensa
suya, y que a mi me offendio?
No he visto mayor tragedia.
Levantase Lidoro sin ver a Felicio
Lid. Ya buelvo en mi, y aora
todo mi valor se empeña.
Bel. Toda mi razon se junta.
Fel. Es forçosa la defensa,
mas contra quien me conjure,
no puede acertar la idea.
Lid. Muere traidor.
Bel. Muere infame.
Lid. Que ès Lidoro quien te mata.
Bel. Que és Beliza quien te afrenta.
Dale una cuchillada, quita la mascarilla, y vase.
Lid. Que miro.
Fel. Confuzo estoy
Lid. Notable muger ès esta.
Fel. Señor, aunque os buscava
para vengar mis offensas,
nò ès justo que quando os hallo
herido otra vez pertenda
multiplicar vuestros golpes,
y minorar mis proezas,
y asi las luchas transfiero
porque no haya quien entienda
que para vengar mi agravio
os busco con menos fuerças.
Lid. Antes esso no consiento,
ni es justo que lo consienta,
porque si nò ès brio vuestro
emplear en mi la fuerça
quando rendido me hallastes,
hay em mi la razon mesma,
porque puede haver alguno,
que de nuestra transferencia,
juzgue que pudo una herida
causarme alguna flaqueza,
y asi . . .
Sale Fray Pedro, y Marino.
Ped. Amigos que ès esto,
quien os causa tal pendencia?
Lid. En los hombres de valor
ès casi naturaleza
la riña, que el pecho fuerte
haze officio la pelea.
Ped. Bien està, mas ved amigos
que no ès accion de prudencia
entregar a las passiones
temerariamente ciegas;
hazed las pazes por Dios,
pues el mismo Dios enseña
a perdonar las injurias,
sufriendo con tal paciencia
de sus mismas creaturas,
tantas ingratas offensas;
hazed las pazes los dos;
Fel. Yo le perdono la afrenta;
que contra el gusto me ha echo.
Lid. Si de mi formais la quexa
os satisfago en dezir,
que os quexeis de las estrellas.
Fel. Nò me quexo tal, mas antes
huelgo que sus influencias
por seren con vós propicias,
sean comigo adversas.
Lid. En señal de nuestra pas
me dad los braços, y tenga
principio nuestra amistad.
Fel. Y fin la discordia nuestra?
Abraçanse los dos, y vanse
Ped. Hermano Marino adonde
la penitente me espera?
Mar. Adonde? En la procesion
de los passos talvez venga.
Ped. Nò hable de burlas hermano,
mas ya tarda.
Mar. Ay espere,
que viene a siete pasadas
no puede venir aprissa,
mas ella viene.
Ped. Señor,
no se que el alma rezela,

que

que aquesta confession temo,
y es esta la vez primera,
que la salvacion de una alma
tanto rezelo me cuesta.

Sale Beliza como hallando a dentro

Bel. Aqui todos me aguardad
hasta que os haga la seña,
e que vengais aplaudir
el logro de mis cautelas;
quien ha perdido el honor) *à parte*
en perderle poco a riesgo.)
Padre mio a vuestras plantas
una pecadora llega
a confessarte rendida.
Ped. Ah el señor lo quiera,
retirese hermano.
Mar. Yo
mucho ay que lo quiziera.
Sentase Pedro, y arrodillase Beliza.
Ped. Empeçad a confesaros.
Bel. Nunca prezumi que fuera
necessario dueño mio
para confesar mis penas,
para referir mis ancias,
para publicar mis quexas,
perder el aliento el alma,
pedir confession la lengua,
tocar al arma el discurso,
hazer la memoria guerra,
ni tan poco . . .
Ped. Muger calla,
como inadvertida, y necia,
como engañoza me llamas
con una santa propuesta,
y contra tu alma, y la mia
te encuentro loca, y rezuelta?
Bel. Yo engañoza no anduve,
y porque mi verdad creas,
en la razon que te doy
con atencion concidera:
yo te llamè para oyr
una confession, no quieras
desmentir que de amor es
la confession mas perfecta,
que hasta aora se avrà visto,
porque si bien lo ponderas
en las ancias que me matan,
en el mal que me atormenta,
en el fuego que me abraza,
en el dolor que me dexa
sin alivio el corazon,
el alma sin rezistencia,
nadie duda que esta ha sido
una confession tan buena,
que se ha llegado a dezir
despues de la penitencia.
Ped. Dexame vil cocodrilo,
vete engañoza fiera,
no porque mi oydo encantes,
ni tus llantos me enternezcan,
si ò por la intencion mala
que tus discursos ordenan,
dexame, y tente de Dios
la justicia entera, y recta.
Hazese que se va y ella le detiene.
Bel. Mira mi bien que me matas,
ò quieras que por ti muera.
Ped. Señor ayudad mi fè,
no permittais que perezca
en el peligro en que estoy.
O exemplar de pureza,
dad ayuda a mi intencion
pues sabeis que es casta, y buena
Muger si tu vida està
a tanto peligro expuesta
si a tu dezeo me niego,
no permita Dios que sea
yo la causa de tu muerte;
mas porque con mas cautelas
de tu apetito se logre
la satisfacion que intentas,
ven conmigo, porque quiero
llevarte adonde hallar puedas
el consuelo de tu vida,
y el premio de tu fineza.
Bel. Vamos bien mio, que ya tarda
el descanço que dezeo
el excesso con que te amo.
Bien se logro mi tragedia. *à parte*
Ped. Vamos señora. Mi Dios,
vuestro amparo me defienda. *à parte*

Descubrese una sala en que estarà una hogera, y dize Pedro.

Aqui està señora el lecho
proprio para lo que intentas,
echate en el, no te atreves?
sinò quieres ser primera
yo seré, porque mi exemplo
haga que temor no tengas

Echase en la hogera, y queda sin quemarse.

No quieres, que te suspende?
ya se acabò tu fineza?

Bel. Como si hasta al ver el fuego,
toda el alma se amedrenta.

Levantase del fuego.

Ped. Pues mira atrevida, y loca,
sin discurso ni verguença,
sin temor de la justicia,
y a tu honor dezatenta;
mira si sufrir no puedes
actividad tan pequeña,
si te atreves a penar
en las eternas hogeras;
que el Infierno te promete
por maldades tan inmensas

Beliza de rodillas.

Padre mio, a vuestras plantas
pesaroza el alma os ruega,
me perdoneis del delicto,
todo el escandalo, y de esta
manera misma os suplico
toda en lagrimas deshecha,
rogueis por mi al Señor
pues son tantas las offensas,
que he hecho a su Magestad
que quando el dezeo intenta
pedir yo misma el perdon,
me embaraça la verguença
de llegarme tan impura
al centro de la pureza.

Ped. Hija de Dios no desmayes
que aunque tus delictos fueran
muchos mas de los que son,
siempre a todos excediera
de Dios la summa piedad,
y la mizericordia immensa.
Ruegale el perdon humilde,
llora, y buscale deveras,
que sé le hallaràs piedozo,
que aunque su justicia ès recta
a quien le busca humillado,
sé que la piedad no niega
en ella confia.

Muz. Fia.

Bel. En ella espero.

Muz. Espera.

Bel. No desmayo.

Muz. No desmayes.

Bel. Y en ruegos.

Muz. Y en llantos.

Bel. Lagrimas.

Muz. Penas

Bel. Apagarè del Infierno
las merecidas hogeras.

Muz. Apagaràs del Infierno
las merecidas hogeras.

Ped. Y la justicia de Dios
se darà por satisfecha.

Muz. Y la justicia de Dios
se darà por satisfecha.

TER-

TERCERA JORNADA

Suena ruydo de tempestad aparece naufragando una Nave, y dizen dentro.

Uno Gran tempestad.
Otro Gran tromenta,
Otro Aferra la gavia, mira
que debaxo de las olas
el viento nos precipita.
Otro Acude al traquete.
Otro Espera.
Otro Ya la nave està perdida.
Todos Clemencia señor piedad.
Unos Fray Pedro en tanta desdicha
vuestra virtud nos socorra.
Otros Vuestro amparo nos asista.

Aparece Frey Pedro sobre la gavia de la Nave, y canta la

Muz. Quien invoca en las tromentas
de Pedro la virtud digna,
serena las tempestades,
y deshaze las ruynas.
Va serenando la tempestad, dizen todos.
Todos Milagro, milagro hà sido.
Uno A vòs Fray Pedro ès devida
esta merced que alcançamos.
Ped. Yo nò, Dios ès quien os livra,
a el le rended las gracias
pues su clemencia benigna
quizo salvar vuestras almas,
y rescatar vuestras vidas,
a el deveis el favor,
y a su Madre Santissima
y asi es bien que se muestre
vuestra fé agradecida,
dadle loores cantad,
cantadle una Ave Maria,
que es la letra mas suave,
que haze su gloria crescida.

Cantan el Ave Maria y dizen.

Todos Buen viage, en ora buena,
viva el nombre de Maria

Dezaparece la Nave, y sale Lidoro con una carta.

Lid. De Laurino aquesta carta
me han traydo, que noticia
me traerà? Oh plegue a Dios
sea coza de alegria,
que serà gran novedad,
pues para mi las desdichas,
parece que andan pensando
como acabarme la vida,
la nema rompo, asi dize,
que breves que son las zifras.

Lee Señor Lidoro, los amigos no hazen pendencias sin averiguar dudas, y asi para quitarme de algunos rezelos, a las dies de la mañana os quiero buscar en vuestra caza no os vais della que sin falta allà me hallare quando digo, y siendo cierta mi sospecha, lo que aora es amistad, serà en el campo guerra, dando-os la muerte, quien oyes desea la vida.

Vuestro amigo

Laurino.

Lid. Que es esto, como no muero?
Laurino? Como la vida
no se acaba? A mi Laurino
me habla como en enigma,
dandome a entender por señas,
que si no me dezasia

es solo por esmaltar
su amistad; que esto me diga
Laurino a mi quando sabe
no ay mas falta que la mia?

Sale Laurino.

Laur. Puedo entrar señor Lidoro?
Lid. Como aquien tanto os estima,
haveis hecho tal pregunta?
vuestra presencia es mi dicha.
Laur. Ni ya puedo tener gloria
si no en vuestra compañia.
no sé como lo articulo
sin que mis zelos lo impidan *(apart.)*
Lid. Mal mi affecto de quexozo
estas razones explica. *(apart.)*
Laur. Señor para averiguar
una sospecha en que lidia
el alma, os vengo a buscar.
Lid. Qual puede ser que os obliga
a dudar de mi fineza,
y a offender mi bizarria.
Laur. Ya sabeis vos, que os hablè
avrà ocho, o nueve dias,
y os dixe que adorava
con tanto estremo a Beliza
que si mi amor no lograva,
cierto acabava la vida.
vos como amigo leal
dixistes me prometias
que se lograse mi affecto,
con cuya alegre noticia
fui qual Fenix en las llamas;
que renace en las cenizas,
ò qual luz que està acabando,
y con el oleo respira,
o qual antorcha del Cielo
a quien densa nube eclipsa
que en esparciendose queda
nuevamente mas luzida,
de entonces aunque la busque
no he visto mas a Beliza
permitid señor que piense
de vos una accion indigna,
que como supe despues
que vos su amor pretendias
no es mucho juzgue . . . . .
Lid. Sabeis,
que era mi dama Beliza?
Laur. Supe que la festejavas,
mas no que ella os admetia.
Lid. Pues sabed, que era mi dama;
que mi affecto agradecia,
que mi fineza estimava,
que enfin me favorecia.
Sabed que por vos dexè
dama, gusto, honor, y vida;
mirad si puede offenderos,
señor, quien tanto os estima;
que a si proprio os antepone,
y dexa por vos su dicha,
puede offenderos dezid?
Dezilo por vuestra vida.
quien por hazeros dichozo
se puzo en tanta desdicha! *(Leon. ap.)*
si Beliza no parece
no ha sido la culpa mia;
sabe el Cielo que lo siento,
que a lo menos con su vista
minorava mis pezares
porque como era mi dicha
quedava menor la pena
quando la memoria havia
recuerdo de aquella gloria,
que era toda mi alegria.
Leon. Cielos, cazada de ayer
empieço a sentir embidias
zelos, pezares, sospechas;
sin mi estoy fiera desdicha,
como es posible Lidoro,
que sea tu fé fingida?
Laur. Pues señor no estais cazado
de ayer con la mas divina
hermozura que se ha visto?
Que otra puede haver mas digna?
Leon. Aqui de mis zelos todos
la respuesta me intimida.
Lid. Vos la juzgais por mas bella?
Laur. Quien la hizo peregrina,
quiere que asi la conosca.
Lid. Y no adorais a Beliza?
Laur. Si.
Lid. Pues como no siendo ella
la hermosura mas divina
la rendeis adoracion!

Laur. Porque la estrella me inclina.
Lid. Pues de la misma manera
soi yo, la influencia misma
que os persuade, a mi me informa.
Conosco que vence el dia
la belleza de Leonor,
procurela con profia,
recibila por espoza
razon que amarla me obliga,
pero que importa si tengo
el alma prezá en Beliza
amo a Leonor por fuerça,
y a ella por simpathia.

Sale Leonor.

Leon. Pues no mas ingrato dueño
si la estrella no te inclina,
me engañes, que no es razon,
que violenta el alma siga
la ley que el amor repugna,
porque és una muerte viva
y aunque estamos cazados,
cuya union nos obliga,
a perpetua esclavitud,
no Lidoro, no permita
el Cielo que mi fortuna;
te cauze tanta desdicha.
Lid. Señora, mi bien espera:
oh que penoza ès la vida
a quien la muerte dezea!
Oh que penas me lastiman!
Adoro a Beliza, y veo
que hede vivir sin Beliza,
soy espozo de Leonor,
y está Leonor ofendida;
pues a los ayres las quexas
llegame el ayre la vida,
voi a satisfazer mi espoza,
huye ayrada de mi vista;
hasta quando triste suerte
cessaràs de ser esquiva?
Laur. Señor, no quiero tomaros
el tiempo ya se que ès mia
la desdicha de no ver
la hermozura de Beliza
y ni vos podeis cazado
ser enemigo a mi dicha.
Lid. A Dios señor, y adverti,
que estando tan ofendida
mi lealtad de vuestro zelo,
ni por esso mi ozadia,
pide la satisfacion,
que al agravio se devia,
y sabed, que esta fineza
ès la que mi amor requiera.
Laur. No fue mi intento offenderos.
Lid. Ni yo os lo merecia
Laur. Dios os guarde *Vase*
Lid. A Dios Laurino
ay impendadas desdichas!
Cielos que aun tiempo me llore
sin Leonor, y sin Beliza?

Sale Thimoteo.

Thim. No me diràs mi señor
pues soy tu leal creado,
se acazo motivo has dado
para que llore Leonor,
que está de suerte a llorar,
que rezelo veto a mi
que si và llorando asi
muy presto avrà de cegar.
Lid. Pues llora mucho?
Thim. Esso ès coza.
Lid. De mi no se ha de pensar,
que llego motivo a dar;
para que llore mi espoza,
que aunque a Beliza adoro
(tal no adoro, la adoro)
no ès justo, que causa dê
o motivo a su desdoro,
ella ès mi esposa, y asi
otro objecto no he de amar
si ha de prezumir de mi.

Sale Leonor sin verse uno a otro.

Lid. Yo te adoro Leonor bella
y sin que te falte a fé,
Con la Muz. He de ser tu, o yà que
es de Lidoro tu estrella.
Leon. De que me sirve el ser bella
si en Lidoro no hallo fé
Con la Muz. Muere infelice, ya que
ès Lidoro tu estrella.

Lid.

Lid. Yo te protesto firmeza
pues sé que no me engañastes,
Con la Muz. Quando amante me jurastes
amor, lealtad, y firmeza,
Leon. Oh que mal paga firmeza!
como ingrato me engañastes
quando falso me jurastes
Con la Muz. Amor, lealtad, y firmeza.
Lid. Nó màs mi Leonor serà
mi lealtad ingrata a ti,
Con la Muz. Antes hallaràs en mi
empeño, brio, y verdad.
Leon. Que cauza infame serà
la que te haze ingrato a ti,
Con la Muz. Viendo q̃ encuentras en mi
empeño, brio, y verdad.
Leon. Lidoro ingrato, es possible
que sin causa me aborreces! (*àpart.*
Lid. Ay Leonor, que no mereces *àpart.*
de mi rigor lo terrible. (*àparte.*
Leon. Entre llantos morirè. (*àparte.*
Lid. Adorarte solo intento. (*àparte.*
Leon. Y acabando en mi tromento.
Los dos. Constante te adorarè.
Lid. Adorada Leonor mia,
ya que ès tanta mi ventura,
desculpame mi locura,
y perdona mi ozadia.
Leon. Lidoro vos bien sabeis,
que os quiero, y he de adoraros,
mas ès injusto obligaros
quando vos no me quereis.
Lid. Quiero adorada Leonor
que vos vereis que os adora,
que atiendo a vuestro decoro,
y no està bien a mi honor
viendo que sois vos mi espoza,
y aunque yò no lo fuera
por eleccion os quiziera
viendo, que sois tan hermoza
sabed que solo a vos quiero.
Leon. No me has de offender Lidoro?
Lid. Os seguro que os adoro.
Leon. Yò a fi de vos lo espero.
Thim. Hà tanto tiempo que estoy
moriendo yà por hablar
sin que halle por onde entrar,
mui neicio por cierto soy
señor mi amo.
Lid. Que quieres?
Thim. Quiero dizirte mil cozas
acerca de las espozas
del gran Turco.
Leon. Pues que infieres?
Thim. Infiero que era otro tal
como un hombre acà de bien
mira no nos oyga alguien.
Thim. Es un tal por qual.
Leon Quien ès?
Llaman a la puerta.
Thim. Quien es? ay tal desvario.
Llaman otra vez.
Thim. Aora no quiero abrir,
para ver se hade venir
con tal fuerça, y con tal brio.
Lid. Vè Thimoteo a ver quien es.
Thim. Es el Diàblo, ay mas que ver?
Lid. La puerta abre.
Thim. Esso ès querer,
que yò le busque con mis pies,
entre señor Diablo, pero
pobre de mi, que es Felicio,
mas segun veo el indicio,
ès de otro Diablo mas fiero.
Lid. Abre la puerta.
Thim. Abrirè.
Lid. Pregunta quien ès.
Thim. Pregunto.
Lid. No te mueres?
Thim. Soy difunto.
Lid. Ve quien llama.
Thim. Nò lo sé.
Abre la puerta, y sale Felicio.
Lid. Felicio, en ora buena
seais en mi caza hallado.
Fel. Siempre soy vuestro creado
Thim. Esto huele a buena cena.
Lid. Arroja tillas.
Thim. Arrojo.
Lid. Vè presto.
Thim. Bolando voy
Lid. Aun no vienes
Thim. Aqui estoy.
Lid. Ven aprisa.

Thim.

Thim. Bueno enojo
Lid. Revoge el labio;
Thim. Revogo.
Felip. Señor, yó vengo buscaros
solamente para daros
de la dicha que lograis
el parabien.
Lid. Vos tengais
quantas puedo desearos
pues soy tanto vuestro amigo;
que por mas que lo encaresca
temo que el amor paresca
ultraje lo que no digo.
Fel. Aunque el favor que contigo
ès grande, en nada mi amor
os viene a quedar deudor
puès os amo de manera
que por vos la vida diera.
Lid. Todo os merezco señor.

El Demonio al paño en traje de camino.

Dem. Con este disfràs intento
verme en estos dòs vengado,
por seren de aquesse Pedro,
a quien aborresco ayrado
los mas parciales amigos;
ea acautelar veamos
Si puedo una vez salir
con mis intentos logrados.

Llama a la puerta.

Thim. Quien ès que llama? serà
otro huesped por acazo!

Abre la puerta.

Dem. Soy un pobre forastero,
que caminando en el campo
me cogiò la noche sin
hallar ningun agazajo,
Lid. Dile que entre.
Dem. Oh fortuna,
mis intentos voy logrando.

Entra, y los dos se levantan para buscarlo.

Lid. Thimoteo otra silla arroja.
Dem. Señores conmigo ès vano.
cumplimiento, porque soy
de uno, y otro leal criado
Lid. Sentaos.
Dem. Por daros gusto
me sierto. Aqui de mi el paño, (*ap.*
que hede fingir cautelozo
tragedias con que tentando
Felicio con adulterio,
y a Lidoro zelos dando
procurarè sus ruynas,
y texerè sus estragos
no sè que temen mis ancias,
que recelo, y me acobardo,
no sè si hasta de esta silla
tendrè de ser arrojado.

Sientase en medio de los dos.

Fel. De que tèrra sois?
Dem. No soy.
en tierra alguna creado
ni tan poco tengo aliento
en ninguna parte.
Thim. Es caso,
segun èsso usted parece
que ès el viento.
Lid. Calla.
Thim. Callo.
Lid. Donde venis?
Dem. A Sevilla
ès la derrota que traygo.
Lid. Como os llamais?
Dem. Ludovico
aqui caben mis engaños (*aparte.*
como ès hermoza esta dama.
Fel. En extremo, no ay dudarlo,
que novedades traeis.
Dem. No son buenas las que traygo;
que en el camino encuentre
un hombre que iba apressado
tanto que vencia el viento
la carrera del cavallo;
venia en su seguimiento
otro mancebo gallardo
ni menos velòs el bruto,
ni mas detenido el passo,
quedè al ver uno, y otro
tan confuzo, que admirado,

que

que lo que alcança la vista
esta el discurso ignorando;
a pocos passos encuentro
una tropa de criados
unos con otros confuzos,
y todos juntos gritando
que tu señora era muerta,
supe despues fuera el cazo.
Que era el hombre que encuentrè
un novio recien cazado
a quien tu esposa offendia,
y con el mayor privado
de su esposo (quien tal creera)
este le seguia ayrado
para vengar a tu afrenta
dandole muerte, dexando
a ella en caza su vida,
y el que le causa el agravio,
era el que huya covarde,
este no mas es el cazo
mirad quien puede fiarse,
de amigos, que al mismo passo,
que hazen lizonjas al gusto,
hazen al honor agravios.

Lid. Ay de mi que este Felicio,
me dà zelozos cuidados. (*àpart.*

Fel. Ay de mi que por Leonor
muero, padezco, y me abrazo. (*àpart.*

Dem. Aqui de toda mi astucia
alerta, alerta a tentarlos. (*àpart.*

Sale Pedro, y aparece en lo alto un Angel cantando.

Ang. Preparen los Cielos vivas
prevenga el Infierno penas,
que en las obscuras cavernas,
tiene oy llamas mas activas.

Ped. Sea Dios en esta caza.

Dem. Ay de mi, de pena rabio
mal aya toda mi ciencia
pues quanto intento es en vano!

Ped. Que quieres di monstro infame?

Dem. Calla Pedro, que yo me aparto.

Ped. Aguarda, espera, que Dios
para tu mayor estrago
oy quiere que otra vez veas
tu valor aniquilado.

Dem. Dime Pedro.

Ang. Habla comigo
Dragon, que yo contigo hablo.

Dem. Ah pezea toda mi furia,
pero oye mi valor ayrado,
y escucha mi arrogancia.

Ang. Di sobervio desinclinado.

Dem. Nada digo, que no puedo,
en mi colera me abrazo. (*àpart.*
solo digo, que si fuera
posible, otra vez mi braço
y mi dezeo pusiera
del Imperio en lo mas alto
mi silla, porque me viera
al mismo Dios igualado
pues nadie ay como yo.

Ang. Mal discurres necio ingrato
pues prezumes que si fuera
esso posible, mi braço
en defensa del señor
segunda vez alentado
no te dixera: sobervio
quien como Dios?

Dem. Ay, ya me caigo, *cae.*
ah del Infierno recibe
en tus concavos, y lagos
al infelice Lusbel
en Lucifer transformado
que en tus entrañas se ospeda
otra vez precipitado.

Encubre-se el Angel repetiendo la primera copla.

Lid. Que portento.

Fel. Que prodigio.

Leon. Raro assombro.

Toim. Estraño cazo
fue aquel, si ah señores,
y como se fue bolando,
nunca tu buelvas a cà.

Lid. Padre Fray Pedro a voz damos
las gracias por el favor
que hemos del Cielo alcançado.

Ped. Dad alabanças a Dios
que piedozo os ha librado
del engaño con que quizo

vuestro

vuestro inimigo tentaras. *Vase*

Lid. Por cierto que assàs devemos
dar las gracias del milagro.

Fel. A dios amigo Lidoro. *Vase*

Lid. Felicio a dios, Leonor vamos
Vanse

Thim. Todos se fueron a Dios
yò he visto cazo cazo mas raro
quiziera saber si van
tras el Angel, o el Diablo *Vase*

Descubrese un altar con un crucifixo, y sale Beliza de penitente con una calabera en la mano.

Bel. Imagen de la muerte, y de la vida,
dezengaño, y razon bien advertida,
retrato el mas fiel de la hermozura
aquien servio la piel de cobertura,
y te miras ya aora transformada
en polvos, en ceniza, en tierra; y en nada
copia falsa, y original verdadero,
pues que siendo el no ser, tu ser primero
te engañas con lo que eres sin saber
que a lo mismo que fuiste, haide bolver.
Creador de todo, y autor soberano
de cuyo favor solo, arbitrio, y mano
pende todo el hombre, y todo el creado,
pues os miro por nuestro amor clavado
en esse leño duro, y rigorozo
y tanto afeado el rostro mas hermozo;
avuestras plantas pues rindo, y consagro
esta del poder vuestro gran milagro;
aqui la pongo que ès bien esté unida
la imagen de la muerte al de la vida.

Pone la calabera al pie de la Cruz, y se arrodilla.

Cada vez mi Jezus que concidero
de mis culpas el numero tan fiero
tiemblo Dios, y Señor vuestra justicia
por el excesso ver de mi malicia
y hallo castigo blando un solo infierno,
jusgo momento breve el tiempo eterno
pues todo me parece poco, al ver
contra vòs se pudo el nada atrever.
Pero aquien Señor sino solo a vòs,
que sois hombre piedozo, y inmenso Dios
tengo de recorrer en penas tantas,
donde sino en vuestras divinas plantas
hallarè de mis males el consuelo
huyendo de mi abismo à vuestro Cielo.

Sale Lizarda.

Liz. Señora una muger buſcarte vino.
Bel. Dile que ya voy. Amante Divino
no permitais de vòs ya mas me olvide
Liz. Licencia para entrar ſeñora pide
Bel. Dile que eſpere que a hablarle voy
Liz. No avra (ſegun entiendo) de ſer oy.
Bel. Quedate aqui Lizarda, y ſe viniere
a procurarme alguien, dile que eſpere.

Vaſe, y encubreſe el Altar.

Liz. Tan ſanta mi ama eſtà
que haſta quiere que yo lo ſea,
mas gente viene, quien és?

Sale Fray Pedro atraveſando el tablado, y algo lexos Marino, y Thimoteo.

Liz. Quien va digo, no ay reſpueſta?
Ped. Que quiere hermana que dize?
Liz. Yo confeſarme quiziera.
Ped. Pues examine primero
que todo ſu conſciencia.

Entraſe por una parte, y buelve a ſalir por otra; y los dos tras el

Liz. Ay que el que viene con ellos
es Thimoteo, brava flema;
mas yo quiero retirarme
de aqui, porque no ſuceda
por el mal de mis pecados,
que el tal Thimoteo me vea
y que me entre a requeſtar,
y que mi ama lo ſepa,
y que me trate muy mal
y otras mil eſtratagemas;
que deſpues que dio en ſanta
quiere que todos lo ſean. *Vaſe*
Ped. Eſtà el doliente muy mal?
Thim. Pues ſi malo no eſtuviera
para que venia yo
ſin deſcanço en tal carrera
a vueſtra paternidad

llama;

llamar, quebrando las piernas,
tan malo està, que sospecho
que ya murió.
Ped. Dios le detenga
hasta que del Sacramento
goze el fruéto que dezea.
Mar. Este Padre como es Santo,
y solo en Dios se sustenta
piensa que asi son los otros
pues por cierto que me altera
bien el hambre, sin hallar
coza con que hartarme pueda.
Ped. No murmure hermano, que
de Dios la piedad inmensa,
no ay nadie que dezampare
pues con suma providencia
alimienta hasta el guzano
en el centro de la tierra
y porque sea testigo
de esta verdad, a una peña
que està daqui poco lexos
junta a una aspera cierra
vaya confiado en Dios,
que hallarà en su dureza
la piedad que falta en mi
coma, y a Dios lo agradesca
dexando lo que sobrare
puesto en la parage mesma.
Mar. Si harè, pues sufrir no puedo
el hambre que me atormenta.
Ped. Vaya con Dios.
Mar. Si lo harè,
si Dios a todos sustenta.
Van azia una peña onde hallaran pan, y vino
Ped. Dios mio, y señor de todo
en cuya piedad suprema
halla amparo el afligido,
que os invoca en su mizeria;
en vos señor, de mis culpas
mi alma el perdon espera,
guardadme pastor Divino
pues que soy oveja vuestra,
por quien las noventa y nueve
(al tiempo que mi carrera
se encaminaba a Boyres)
dexastes porque yo bolviera.

si al tiempo que yo os dexava
obrastes tanta fineza,
aora señor, que os busco
no desprecios ni baxeza.
Mar. Comed amigo Thimoteo
que es de Dios esta grandeza.
Thim. Antes pienso que es Dios mismo
que segun bien se me acuerda
es costumbre de Dios darse
en pan, y vino a la mesa *beben*
Mar. Luego parece que el Cielo
oy nos ha dado esta cena.
Thim. De los Angeles el sustento
se me reprezenta en ella.
Mar. Demos a Dios alabanças.
Thim. Por siempre alabado sea

Levantanse, y viene onde esta el Santo.

Mar. Vamos Padre.
Ped. Si amigos
vuestra hambre està satisfecha?
Thim. Si Padre gracias a Dios
Mar. Oyes Thimoteo quien pudiera
bolver onde estava el pan
y otra vez se le comiera.
Thim. Pues por mi Marino vamos.
Mar. Vamos Thimoteo a la peña.

Van buscar el pan, y vino, y no le hallan.

Thim. Mas que miro, raro asombro.
Mar. Que miro dizes mio aciertas,
que yo juro por vida mia
nada miro aunque quiera.
Thim. Vamos Marino, esto es burla.
Mar. Quien tubizo burlado sera,
Maziel. De Dios la suma piedad
es tan llena de justicia
que castiga la malicia
y no la necesidad.
Ped Hermano Marino
Mar. Diga.
Ped. Como en tal yerro há caydo?
Mar. Como no puedo tenerme
Thim. Aque lo es peor Marino.
Ped. Pues como a si temerario,
sin prudencia se ha atrevido
a abuzar de la piedad
de Dios, que amante y benigno
de su hambre en la aflicion
piedozo le ha soccorrido?
como se atreve a tentar
un milagro para un vicio!
Mar. Padre mio yò prometo
La emienda deste delito.
Ped. Vaya, y demonos prisa
que el doliente està en peligro. *Vase.*

Sale Beliza, y Lizarda.

Liz. Señora basta que siempre
hasde estar en este sitio?
Bel. Lizarda en la soledad
goza mejor el espirito
la suavidad qúe le niegan
del mundo los laberintos,
aqui llora el peccador
sus pasados desvarios
sin que le estorve el dolor;
del mundo gozos fingidos:
y finalmente aqui solo
deve habitar quien hà sido
escandaloza a los hombres,
lizongera al desatino,
horror hasta del Infierno
y en fin al amor Divino
ingrata, que es el mas feo
delicto, que he cometido.
Liz. Pues señora yo tambien
he hecho tantos delictos?
Bel. Pues di, quien ay en el mundo
que ingrata a Dios no aya sido?
Liz. Quien, yo?
Bel. Lizarda no burles,
que quanto se he referido
es verdad, sin que carezca
favor de lo encarecido.
Liz. Pues señora todo quanto
has hablado, tengo oydo
mas Dios ami no me quiere
llevar por esse camino,
queda tu en el dezierto

que

que yo voy buscar otro arrimo. *Vase*

Bel. Señor sola me ha dexado
hasta Lizarda? Bien mio
quien ha quedado con vos,
que mas puede haver querido?
Dios, y señor en aquesta
soledad me detremino
hasta que llegue la muerte
passar la vida en suspiros,
sintiendo dentro en el alma
solo el tiempo que he perdido;
pero parece que gente
azia esta parte he sentido
voyme, no sola por cierto
pues que vos venis comigo. *Vase*

Salen Pedro, y Marino

Ped. Hermano, y mi compañero,
verdadero amigo mio,
ya de mi vida el tiempo
está cumplido, ès precizo,
ya que Dios en mi convento
acabarla no ès servido,
buscar abrigo, porque
me ha quebrantado el camino
tanto, que ni para dar
si quiera un paso me animo.

Mar. Pues yo llamo a aquesta puerta,
que ès de Lidoro tu amigo,
y puede ser te agazaje.

Ped. En ora buena.

Mar. Pues digo,
ha de caza; no responden,
ya deben de estar dormidos.

Sale Lid. Quien llama?

Mar. Quien bade ser,
es Frai Pedro, y Frai Marino,
Frai Pedro cazi muriendo,
y yo de todo murido

Lid. Padre oy la mayor ventura
el Cielo me ha concedido.

Ped. Dexad lizonjas Lidoro,
y sabed que los amigos
en las ocaziones sirven,
y pues Dios ha premitido
por castigo de mis culpas
negar al alma el alivio
de acabar en mi convento
la vida, asi ès servido
que vos paseis un incomodo,
y me hagais un beneficio.

Lid. Frai Pedro, amigo del alma
compañero, y condiscipulo
bien creereis de quanto os amo
si vuestra asistencia estimo,
mas dexad que aora sienta
lo mismo que solicito
entrad pues, en esta caza
teneis todo lo precizo,
rocogeos, que despues
os buscaré, y en serviros
tendré el mayor cuidado
pues mi caza ha merecido
ser el tezoro en que Dios
depozitar ha querido
el gran prodigio de España.
vea tambien que he sabido
conservar mas requintada
la lealtad de un amigo

Ped. Dios os pague aqueste bien.

Lid. Bien pago estoy en serviros.

Entran los dos, y sale Leonor.

Leon. Lidoro, que ha sido aquesto?

Lid. Dios que nos ha concedido
que en nuestra caza se vea
de España el mayor prodigio.

Suenan instrumentos blandamente, y se descubre el Santo arrojado, y dize.

Amigos mios bien veis,
que quien tan pobre ha vivido,
que solo lo que le dan
como limosna ha tenido
no tiene con que pagaros,
y asi lo que solo es mio,
ès este cinglo con que
vive mi cuerpo cingido:
este os entrego, porque
veais que del beneficio

quedo

quedo ſembrado, ya que no
puedo ſer agradecido.

Aparecerán dos Angeles, y en medio nueſtra Señora con una Corona en la mano, y mientras canta la muzica ſubirà el Santo haſta onde eſtà la Señora, de manera que ella le ponga la Corona en la cabeça, y acabando de cantar ſe encubre la aparencia.

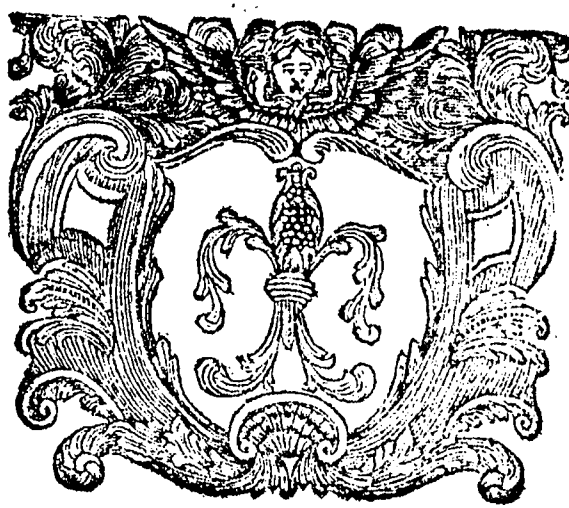
Muz. Albricias, albricias ſuelo.
albricias que hàs merecido,
una flor que has produzido
que ſe diſponga en el Cielo.
ſi ſu dicha tan eſtraña
loar el mundo no ſabe
ſea un Angel quien alabe
el gran prodigio de Eſpaña.

Ang. Canta Te Deum Laudamus
Te Dominum Confitemur.

Encubreſe la aparencia

Lid. Gran dicha.
Leon. Ventura eſtraña.
Sale Thim. Que proteſto,
Sale Mar. Que prodigio.
Lid. Por cierto que nueſtra caza
la mas venturoza ha ſido.
Thim. Y no menos lo ſerá
el ingenio que eſto ha eſcripto
ſi ſupiere que os agrada,
pues ſu intento ſolo ha ſido
deſcrivir (aunque deslustre
la cauza el affecto indigno)
Todos El gran prodigio de Eſpaña
y lealtad de un amigo.

FIM.

AUtora D. Joanna Theodora de Souza, recolhida no mosteiro da Roza de Lisboa, a qual protesta que qualquer termo, ou palavra que possa fazerse reparavel nesta obra, sómente uza della para ornato da Poezia, sem querer fugir dos ajustados dictames da Santa Madre Igreja, a cuja correçaõ a sobmete, e sogeita.

Dada à imprensa pela Madre Angela da Luz Religioza no mesmo mosteiro.